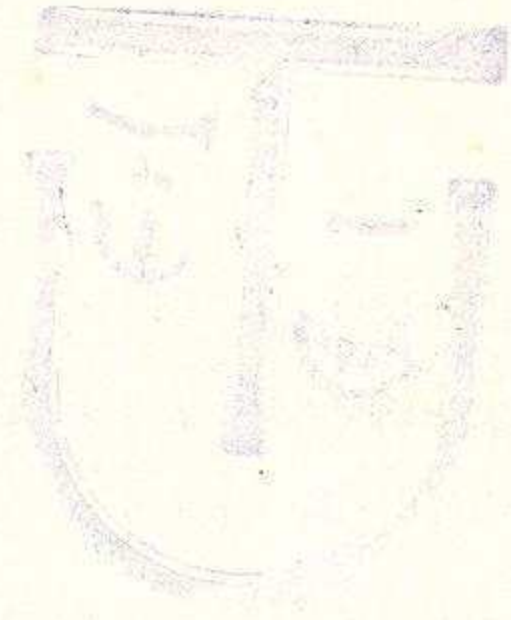


10 515 pu  
24/11/82  
1380/11/82

Seminario de Dramá

CUENTO DE PERLAS

Obra en un acto



ESCENOGRAFÍA

SALA DE APARTAMENTO. MODESTA. MOBLAJE, TAPIZADO Y CORTINAS REVELAN DESGASTE Y VEJEZ. PROFUSION DE FOTOS EN LAS PAREDES. DIVERSAS MESITAS PARA TELÉFONO, FLOREROS Y ESTATUILLAS. EN UNA DE ELLAS, UNA FOTO JUNTO A UN FLORERO CON FLORES. HAY UN SOFÁ, DOS BUTACAS Y UNA MESA DE CENTRO. SOLO HAY UNA VENTANA, VELADA POR UNA CORTINA A TRAVÉS DE LA CUAL SE TAMIZA LA LUZ DEL SOL., CASI PONIENTE. DURANTE EL PROGRESO DE LA OBRA, ESTA LUZ SE VOLVERÁ CADA VEZ MÁS AMARILLENTO, HASTA LLEGAR A TONALIDADES NARANJA-ROJIZAS, DESPUÉS DE LO CUAL CAERÁ LA NOCHE.

PERSONAJES

RAÚL, joven de diecinueve años.

ISABEL, mayor de sesenta.

1080258

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

Seminario Multidisciplinario Josemilio González  
Bachillerato de Estudios Interdisciplinarios  
Facultad de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras

18/abn/oc 105

AL SUBIR EL TELÓN RAUL SE MUEVE EN LA PENUMBRA. ALZA LOS COJINES, ABRE Y REVUELCA LAS GAVETAS, VOLTEA JARRONES. SE ESCUCHA UN RUIDO. RAUL CORRE A OCULTARSE TRAS LA CORTINA DE LA VENTANA.

POR LA PUERTA DE ACCESO ENTRA ISABEL. TRAE EN LAS MANOS UN BOLSO DE COMPRAS QUE VA A COLOCAR SOBRE EL SOFÁ. BUSCA EN ÉL Y SACA UN RAMITO DE FLORES. VA A LA MESITA QUE TIENE LA FOTO, SACA LAS FLORES VIEJAS Y COLOCA LAS FRESCAS. CON LAS FLORES DESCARTADAS EN LA MANO, SE ALEJA UN POCO PARA APRECIAR EL ARREGLO.

ISABEL-----Gracias, Octavio. Siempre te acuerdas de mí. (VUELVE AL SOFÁ A RECOGER EL BOLSO.) ¡Quién sabe si las robaste por ahí! (MIRA HACIA LA MESITA.) No importa, Octavio. Lo que vale es el gesto. (MIENTRAS VA HACIA LA SALIDA, POR EL VANO QUE LLEVA AL INTERIOR.) La vida está muy cara. No se puede comprar flores todos los días. (SALE)

APENAS DESAPARECE, RAUL SALE DE SU ESCONDITE. SE DIRIGE EN PUNTILLAS HACIA LA PUERTA. ISABEL REENTRA EN EL PRECISO MOMENTO QUE RAUL ABRE.

ISABEL-----¡Qué! ¿Quién es usted?

RAUL----- (SE SOBRESALTA) ¡Qué? ¡Ah! ¡Señora! ¡...Estaba abierta!

ISABEL-----¿Estaba abierta qué?

RAUL-----La puerta.

ISABEL-----¡No señor! ¡Esa puerta estaba cerrada! ¡Yo misma la cerré!

RAUL-----Sí, estaba cerrada. Pero no tenía llave. Le dí vuelta y abrió.

ISABEL-----¿Y por qué tuvo que darle vuelta? ¿Qué hace usted dándole vuelta a mi puerta?

RAUL-----Es que me confundí, señora. Pensé que era mi casa.

ISABEL-----¿Su casa? ¿Aquí? ¿No sabe dónde vive?

RAUL-----Aquí, en este edificio. Pero me equivoqué de puerta. Todas se parecen.

ISABEL-----¿En qué piso vives?

RAUL-----En el tercero.

ISABEL-----Este es el segundo, hijo.

RAUL-----Lo sé. El tercero es el de arriba. Por eso le digo que me equivoqué.

ISABEL-----El tercero es allá. (SEÑALA) Encima de éste.

RAUL-----Soy nuevo aquí. Me equivoco fácilmente. Perdone. No volverá a suceder.

(SALE)

ISABEL----- (CIERRA LA PUERTA) ¡Equivocarse de casa! ¡Eh lo último que puede pasar!  
(SE DIRIGE A LA VENTANA) ¡De la juventud hay que esperar cualquier cosa!  
(DESCORRE LAS CORTINAS.) ¡Qué belleza! ¡Si Octavio estuviera aquí...!  
(SE VUELVE PARA MIRAR HACIA LA MESA QUE TIENE LA FOTO.) ¡Pero, qué es esto!  
¡Qué ha pasado aquí? ¡Qué desorden es éste? (EN GUARDIA) ¡Dios mío!  
¡Aquí se ha metido alguien! (MIRA EN TODAS DIRECCIONES. RETROCEDE UN POCO HACIA LA PUERTA.)  
¡Quizás esté aquí...! (TOCAN A LA PUERTA. SE SOBRESALTA Y SE ACERCA A ESTA.) ¡Quién es?

RAUL----- (DESDE AFUERA) Octavio.

ISABEL----- (PARA SÍ, DESCONCERTADA.) ¡Octavio! (HACIA AFUERA) ¡Qué Octavio?

RAUL-----El del tercer piso.

ISABEL-----¡No conozco ningún Octavio en el tercer piso!

RAUL-----Soy yo, señora. El que se equivocó de puerta.

ISABEL-----¿Qué quiere? (DA UNA OJEADA AL INTERIOR)

RAUL-----Tengo un problema, señora.

ISABEL----- (Para sí) ¡Como si todos no tuviéramos problemas! (ENTREABRE) ¡Qué clase de problema?

RAUL-----No puedo entrar a mi casa. Dejé la llave adentro.

ISABEL-----¿Qué puedo hacer yo? ¡Por qué vienes aquí?

RAUL-----Es la única persona que conozco.

ISABEL----- (BURLONA) ¡Me conoces? ¡A mí? ¡Cómo me llamo?

RAUL-----No sé.

ISABEL-----¿Ves? No me conoces. Pero, no importa. Yo también tengo un problema/  
(ABRE COMPLETAMENTE.) ¿Quieres entrar?

RAUL----- (ENTRA) ¿Qué problema tiene?

ISABEL-----¿De veras vives arriba?

RAUL-----Sí, señora. (SEÑALA) Allá.

ISABEL-----¿Hay alguien allá?

RAUL-----No, señora. Ya le dije. No puedo entrar. Se me quedó la llave.

ISABEL-----¡Dios mío! ¡Es un problema serio! ¡Parece que se metió alguien aquí!  
¡Mira cómo está todo!

RAUL-----Debió ser un pillo. ¿Quiere que busque la policía? (HACE AMAGO DE SALIR)

ISABEL-----¡No, no! ¡No me dejes sola! ¡Espera! (VA A LA BUTACA Y ACOMODA EL COJÍN)

RAUL-----Señora, primero hay que averiguar si el pillo está aquí.

ISABEL----- (SE INTERRUMPE, ASUSTADA) ¡Tienes razón! (VUELVE HACIA LA PUERTA)  
¿Te atreverías buscar?

RAUL-----¿Yo? ¿Y si está armado?

ISABEL-----¡Es cierto! ¡Espera un minuto! (CORRE AL TELÉFONO) ¡Tengo una idea  
mejor! (DESCUELGA Y COMPONE EL NÚMERO.)

RAUL-----¿Qué va a hacer?

ISABEL-----¡Llamar a la policía! ¡Es lo que se hace en estos casos!

RAUL-----¿Qué va a hacer la policía? (CAMINA HACIA ELLA)

ISABEL-----¡Aló! ¿Es la policía? (RAUL HUNDE EL INTERRUPTOR) ¿Qué haces?

RAUL-----La policía no hace falta.

ISABEL-----¿Qué sabes tú? (FURIOSA) ¿Cómo te atreves cortarme la llamada?

RAUL-----Perdóneme, señora. Es que...

ISABEL-----¡Nada! ¡No tienes nada que decir! ¡Nadie puede cortarle la comunica-  
ción a otra persona.

RAUL-----¿Ve? Yo sólo quería ayudar. (SE DIRIGE A LA PUERTA) ¡Siempre meto las patas! Me voy, señora. Llame a la policía. (SALE)

ISABEL---(MIRA HACIA EL VANO QUE COMUNICA CON EL INTERIOR. VUELVE A SENTIR MIEDO. SE MUEVE LENTAMENTE A LA PUERTA. SE ASOMA, SE ASUSTA Y RETROCEDE.) ¡Todavía estás ahí! (A PESAR DEL SUSTO, DEJA ENTREVER ALGUN ALIVIO.)

RAUL----- (INVISIBLE) No tengo a dónde ir.

ISABEL---Me asustaste.

RAUL----- (REAPARECE EN EL MARCO DE LA PUERTA.) ¡No va a llamar a la policía?

ISABEL---Me asomé a ver si pasaba alguien.

RAUL-----Parece que todo el mundo está en el trabajo.

ISABEL---¡Esto es como vivir en el extranjero! ¡No se conoce a nadie!

RAUL----- (ENIRA) No se preocupe, señora...

ISABEL-----¿Qué vas a hacer?

RAUL-----Sé que metí la pata y quiero arreglarlo. Iré allá adentro a buscar el pillo. (LLEGA HASTA EL VANO)

ISABEL-----¡No puedes entrar así! ¿Y si está armado?

RAUL-----No tengo miedo señora. Mire. (DOBLA EL BRAZO PARA ENSEÑAR LOS MUSCULOS) ¡Ve esto? ¡Aquí hay vitaminas! (SALE)

ISABEL----- (SUSURRA) ¡Cuidado! (RETROCEDE DISCRETAMENTE HACIA LA PUERTA.)

RAUL----- (Desde afuera) ¡Ajá, sinvergüenza! (RUIDO) ¡Querías robarle a la señora? (RUIDO. ISABEL SE COLOCA AL EXTERIOR DE LA PUERTA, TEMEROSA) ¡Toma, canalla! ¡Para que aprendas! (RUIDOS. TRAS UNA PAUSA BREVE, REAPARECE EN EL VANO.) ¡Señora...! ¿Dónde está usted?

ISABEL----- (ASOMA) Aquí... ¿Qué pasó?

RAUL-----¡Lo aniquilé! ¡Lo hice picadilla!

ISABEL----- (CAMINA HACIA EL VANO) ¡Dios mío!

RAUL-----¡No entre, señora! ¡Será mejor que no vea eso!

ISABEL-----¿Qué hacemos ahora?

RAUL-----Habrá que llamar una ambulancia.

ISABEL----- (HACIA EL TELEFONO) ¡Una ambulancia! (DESCUELGA) ¿Por qué me sucederán estas cosas? ¿Pero qué hago! ¿No sé a dónde llamar! ¿Cómo se consigue una ambulancia? (RAUL RIE) ¿Por qué te ríes?

RAUL----- ¡Era una broma, señora! ¿No había ningún pillo!

ISABEL----- ¿No había? (FURIOSA) ¿Quieres decir que me engañaste?

RAUL----- ¡Era una broma! ¡Quería asustarla!

ISABEL----- ¡Una broma! ¿Le llamas broma a ésto? (VA A LA PUERTA Y SEÑALA HACIA AFUERA.) ¡Hágame el favor!

RAUL----- (APOCADO, SE DIRIGE A LA PUERTA.) Como usted diga. (PARA SÍ) Esto es lo que pasa. Haces un favor y te echan a la calle. (SE DETIENE JUNTO A ISABEL.) Perdóneme... (SE MIRAN EN SILENCIO.) ¿No me perdona? (ISABEL NO RESPONDE.) Si no me perdona se va a sentir mal.

ISABEL----- (SECAMENTE.) Está bien. Te perdono.

RAUL----- Pero, así no, señora. Sonríase. (ISABEL LE ENSEÑA LOS DIENTES.) ¿Ve? Tiene una sonrisa preciosa. Lástima que no tenga una cámara.

ISABEL----- (OBLIGADA A REIR) ¡Muchacho del demonio! ¿Por qué me hiciste pasar ese susto?

RAUL----- (ALEGRE) ¡Yo soy loco, señora! ¡Todo el mundo dice que yo estoy loco!

ISABEL----- Lo dices como si estuvieras orgulloso.

RAUL----- ¿Qué voy a hacer? ¿Quiere que me ponga a llorar? A mi me gusta ver la gente contenta. (CAMBIA BRUSCAMENTE A CIERTA GRAVEDAD.) ¡Bueno! Ya sé que no la dejo enojada. Ahora puedo irme.

ISABEL----- ¿Vas para arriba?

RAUL----- No, no. Esperaré en la calle. Mi madre debe estar por venir.

ISABEL----- ¿Dónde está ella?

RAUL----- En el trabajo. Sale a las seis. (SE GOLPEA LA CABEZA CON LA MANO ABIERTA.) ¡Si yo tuviera la cabeza en su sitio no me pasaban estas cosas! (SE RASCA UN BRAZO.) ¡Pero, como estoy loco, se me quedan las llaves!

ISABEL----- Falta poco para las seis. Si quieres, puedes esperar aquí.

RAUL-----¡Gracias! (ENTRA APRESURADAMENTE, ARREGLA LOS COJINES Y SE SIENTA.)  
Esperaré aquí.

ISABEL----- (CON IRONIA) Puedes entrar y sentarte...

RAUL-----Gracias, gracias. Estaba loco por hacerlo. Pero quería que usted me  
invitara.

ISABEL----- (ARREGLA UN POCO LO QUE ESTE DESORDENADO) ¿Vives solo con tu mamá?

RAUL-----Sí, señora.

ISABEL-----¿No tienes papá?

RAUL-----Sí, tengo uno. Pero está en Nueva York. (SE LEVANTA) ¿Quiere que la  
ayude?

ISABEL-----No, gracias. Creo que ya está todo en su sitio. (RAÚL RÍE.) ¿De qué  
te ries?

RAUL-----Del pillo. Me imagino la cara que habrá puesto al entrar aquí. No en-  
contró más que muñecos y fotos viejas.

ISABEL-----No son muñecos. Son estatuillas. Recuerdos de mis amigos.

RAUL-----¿La ofendí? (VA A LA VENTANA) Parece que siempre meto la pata. (SE  
VUELVE A MIRARLA) No quise ofenderla, señora.

ISABEL-----Lo sé. No estoy ofendida. Dime una cosa: ¿Cuántos años tienes?

RAUL-----Diecinueve.

ISABEL-----¿Ves? ¿Cómo puedo ofenderme?

RAUL-----¿Y usted?

ISABEL-----Ya soy mayor de veintiuno.

RAUL-----¿No me diga? ¡Yo pensé que tenía mucho menos!

ISABEL-----Así es. Todo el mundo me dice lo mismo.

RAUL-----Yo siempre lo he dicho: Las apariencias engañan. Por eso no confío  
en lo que veo. (SE RASCA LA BARBILLA. MIRA ALREDEDOR RAPIDAMENTE.)  
¿Por dónde entraría?

ISABEL-----¿Quién?

RAUL-----El pillo. (MIRA HACIA AFUERA DE LA VENTANA.) Por aquí no pudo ser.

RAUL----- (CONTINUACION) Pasa mucha gente por la calle. (SE VUELVE HACIA ELLA.)  
¿Por dónde pudo entrar?

ISABEL----- Yo qué sé... ¿No te parece mejor olvidarse del pillo?

RAUL----- ¡Al contrario! ¡Me gusta jugar a los detectives! ¡A ver...! Tuvo que ser por la puerta. (VA A LA PUERTA, INSPECCIONA.) Pero, no hay nada forzado. Lo que quiere decir que la puerta estaba abierta.

ISABEL----- Nunca dejo la puerta abierta.

RAUL----- Sí, señora, la deja abierta. Cuando yo entré estaba abierta. No tenía llave.

ISABEL----- Bueno, es posible. Quizá la dejé abierta.

RAUL----- Un descuido lo tiene cualquiera. No tiene que avergonzarse. (DEAMBULA Y GESTICULA CONCIERTO GRADO DE TEATRALIDAD.) El hecho es que el pillo entró. ¿Se lo imagina usted? Yo lo veo con las babas por fuera. ¡Ajá!, se dijo, un banquete. Con la puerta abierta y todo. (MIRA ALREDEDOR.) Está un poco oscuro, pero no importa. A los pillos les gusta la oscuridad. ¿Se ha fijado en eso?

ISABEL----- No. Nunca me he fijado.

RAUL----- ¿Por qué será?

ISABEL----- (CON IRONÍA MOLESTA) Debe haber un simbolismo demasiado profundo.

RAUL----- El pillo busca y rebusca. Lo desordena todo. ¿Y qué encuentra?

ISABEL----- Muñecos y fotos viejas...

RAUL----- Y un radio del año de las guácaras. Ni siquiera es estereofónico, ¿verdad?

ISABEL----- Ni siquiera eso.

RAUL----- (SE AGARRA LA CABEZA) ¡Pero, qué es esto! ¿Qué se puede robar aquí?

ISABEL----- Nada. En esta casa no hay ni una perra.

RAUL----- ¡Una perra! ¡En algún sitio debe haber una perra! ¡Guau! ¡Ton-tón, perrita! (SE DETIENE. MIRA A ISABEL.) ¿No hay perra?

ISABEL----- (CON FRIALDAD SEVERA.) Las perras atraen pulgas.



RAUL----- (DESCONCERTADO POR EL TONO, VACILA.) ¿De qué vive usted?

ISABEL----- Del aire.

RAUL----- ¿Del aire? (GESTO EXAGERADO) ¡Eso es fantástico, señora! ¿Sabe los problemas que uno se evita? (PAUSA) ¿Cómo se vive del aire?

ISABEL----- Métete a actor, y lo sabrás.

RAUL----- ¿Actor? ¿Quiere decir que usted es actora?

ISABEL----- Actriz.

RAUL----- (LA "INSPECCIONA".) Usted... Déjeme ver... Usted... Me tiene cara conocida... Yo la he visto en algún sitio... ¡Ajá! ¿Usted trabaja en televisión!

ISABEL----- Trabajaba.

RAUL----- ¿Ya no?

ISABEL----- Ya no.

RAUL----- ¿Por qué?

ISABEL----- No se sabe por qué.

RAUL----- Yo sí sé: porque ya no quiere trabajar. Como cumplió veintiún años, decidió retirarse.

ISABEL----- Sesenta y cuatro.

RAUL----- Sesenta y cuatro... Más o menos la edad que tendría mi abuela. Digo, si no se hubiera muerto. ¿Cómo se llama usted?

ISABEL----- Isabel Prez.

RAUL----- (LA SEÑALA RITMICAMENTE) Isa-bel Prez. ¡Ajá! ¡Isabel Prez! ¡Pero si mi madre es loca con usted! ¡Precisamente hace poco estaba hablando...! ¿Qué pasará con Isabel Prez que ya no sale en telenovelas? Ella pregunta como si usted fuese su parienta o algo así. ¡Deje que se lo diga!

ISABEL----- ¿Qué le vas a decir?

RAUL----- Pues, que la conocí.

ISABEL----- ¿Le dirás que te metiste en mi casa?

RAUL----- No. Le diré que usted me llamó para secar un pillo.

ISABEL-----Es cierto. Lo había olvidado.

RAUL-----Mi madre querrá venir a conocerla. Puedo traerla, ¿verdad?

ISABEL-----Desde luego. No tiene más que bajar la escalera.

RAUL-----Le va a pedir un autógrafo, se lo aseguro. Ella tiene un montón de firmas. De Libertad Lamarque, de Esther Sandoval, de Braulio Castillo... ¡Bueno, un montón!

ISABEL-----Sólo le falta la mía.

RAUL-----La suya y quizás otras más. Yo no sé.

ISABEL-----Le firmaré una foto. A mi amiga... ¿Cómo se llama ella?

RAUL-----Evangelina.

ISABEL-----A mi amiga Evangelina, de Isabel Prez. Una actriz desempleada.

RAUL-----¿Por qué no solicita, señora? Estoy seguro que le darán algo.

ISABEL-----*(RIE, AUNQUE LUEGO DEJA ENTREVER AMARGURA.)* ¡Qué ocurrencia! ¡Una actriz que solicita trabajo!

RAUL-----¿Por qué no? Todos los desempleados solicitan trabajo.

ISABEL-----Pero los actores no pueden. A nosotros nos llaman.

RAUL-----¿Quiere decir que esperan que los llamen?

ISABEL-----Exactamente. Ahora mismo yo espero una llamada. De un momento a otro suena el teléfono.

RAUL-----¿Y si no llaman?

ISABEL-----Pues, no hay trabajo.

RAUL-----Yo, francamente, no entiendo. Esperar a que llamen a uno. *(SUENA EL TELEFONO.)* ¡Ahí Está! ¡La llamaron, señora! ¡Corra!

ISABEL-----*(VA A CONTESTAR. DESCUELGA)* Aló. *(PAUSA)* Sí, con ella habla. *(PAUSA)* ¡Hola, Teresa! ¿Cómo estás? *(PAUSA)* Nada especial. Aquí, hablando del desempleo. *(PAUSA)* Sí. Es un amigo que está de visita. *(PAUSA)* ¡Claro! ¡Me encantará! *(PAUSA)* No, no tengo nada que hacer. *(PAUSA)* Perfecto. A las siete y media. *(PAUSA)* Sí, sí. Me parece muy bien. *(PAUSA)* Sí, cómo no. *(PAUSA)* Gracias por llamar, Teresa. *(PAUSA)* Está bien. Hasta el viernes. *(PAUSA)* Sí, sí. Chao querida. *(CUELGA)*

RAUL-----¿Consiguió el trabajo?

ISABEL-----No. Era una amiga. Me invita al teatro. A ver una obra, no a trabajar.  
(AL CAMINAR TROPIEZA CON LA LAMPARA DE PIE.) Parece que la cambiaron de sitio. (LA MUEVE A UN LADO.)

RAUL-----Debió ser el ladrón.

ISABEL-----Es posible. Ya me había olvidado del ladrón. ¿Quieres hacerme un favor?

RAUL-----Lo que usted diga.

ISABEL-----No menciones más al ladrón, por favor. Ya he tenido bastante por hoy.

RAUL-----Como usted quiera. No mencionaré más el ladrón. (SE RASCA EL BRAZO)  
¿De qué hablamos, entonces?

ISABEL-----De cualquier otra cosa. De tí, por ejemplo.

RAUL-----¿Qué se puede hablar de mí?

ISABEL-----¿No estudias?

RAUL-----No.

ISABEL-----¿Ni trabajas?

RAUL-----Tampoco?

ISABEL-----¿Te molesta que te pregunte?

RAUL-----Sí. Me recuerda la policía.

ISABEL-----¿La policía? ¿Has estado preso?

RAUL-----No, nunca. Pero, no hay que ~~haber~~ haber estado preso para saber que la policía pregunta mucho. (SÚBITAMENTE MOLESTO.) ¡Además, no me gusta hablar de mí! Yo no soy importante. (ISABEL ENCIENDE LA LAMPARA.)  
¿Por qué prende la luz?

ISABEL----- (CON UN DEJO DE PRECAUCIÓN.) Está oscuro. Pronto será de noche.

RAUL----- (CAMINA DE UN LADO A OTRO.) ¿Qué pregunta! ¿Por qué prende la luz?  
¿Porque le da la gana! ¿Usted está en su casa! ¿Puede hacer lo que le dé la gana! ¿No es así?

ISABEL-----Yo no le hablo así a nadie.

RAUL-----¿Ni a un intruso? (DEAMBULA) ¡Usted tiene mucha paciencia! ¡Yo hubiese explotado ya! (SE RASCA) ¡Yo soy violento, señora! ¡Yo...! (CHOCA LAS PUNTAS DE LOS DEDOS DE AMBAS MANOS.) ¿Qué le parezco yo?

ISABEL-----Te ves confundido...

RAUL----- (RIE PARA SÍ, ALGO SINIESTRAMENTE.) ¡Usted es la persona más rara que he conocido! (VA HACIA LA MESITA CON LA FOTO DE OCTAVIO.) Yo diría que no hay nadie como usted. ¿Quién es éste?

ISABEL-----Octavio.

RAUL-----¿Sí, Octavio! ¿Pero, quién es?

ISABEL-----Es... Fué... El gran amor de mi vida.

RAUL-----¿Fué? ¿Ya no es? (LEVANTA LA FOTO.)

ISABEL-----Todavía me manda flores. Se acuerda de mí.

RAUL-----Flores... (REPONE LA FOTO.)

ISABEL-----Todos los días. Desde hace veinte años.

RAUL-----Debe ser un hombre rico. Las flores son caras.

ISABEL-----No, no es rico.

RAUL----- (VUELVE A LA VENTANA) Comprar flores es cosa de ricos.

ISABEL-----Si quieres que te diga una cosa... Yo creo que no las compra.

RAUL-----¿Ah, no?

ISABEL-----Sospecho que las roba por ahí. Por los jardines.

RAUL-----Yo también lo creo.

ISABEL-----¿Qué dices?

RAUL-----¿No me oyó?

ISABEL-----No.

RAUL-----Dije que lo que importa es el gesto. Aunque se las haya robado.

ISABEL-----Yo creo lo mismo.

RAUL-----Pero yo, si estuviera enamorado, mandaba papas.

ISABEL-----¿Papas?

RAUL-----¡O tomates! ¡Algo que pudiera comerse! (SE ESTRUJA LA CARA.)

ISABEL----- (APREHENSIVA) Tú eres más práctico.

RAUL-----Si, señora. Yo he rodado por ahí. Amí las flores no me hacen gracia.

ISABEL-----Las flores son bellas. (RAUL SACA UNA NAVAJA. ISABEL RETROCEDE.) ¿Qué es éso?

RAUL-----Una navaja.

ISABEL-----¿Por qué? ¿Qué piensas hacer?

RAUL-----¡No quiero usarla! ¡No me provoque!

ISABEL----- (SE MUEVE CAUTELOSAMENTE HACIA LA PUERTA) ¡No entiendo...! ¿Por qué sacas esa navaja?

RAUL-----¡No me provoque, señora! ¡No me provoque!

ISABEL-----Yo no te provoco. Tiene que haber una equivocación.

RAUL----- (CORRE HACIA LA PUERTA Y LA CIERRA.) ¡Necesito dinero! ¡No es una broma, señora!

ISABEL----- (BUSCA ESCUDARSE TRAS EL SOFA.) ¡No tengo dinero...! ¡Ya se lo dije!  
¡Estoy desempleada!

RAUL----- (LENTAMENTE HACIA ELLA.) Lo tiene en el banco, ¿verdad?

ISABEL-----Muy poco. No llega a veinte pesos.

RAUL----- (ALREDEDOR DEL SOFÁ, HACIA ELLA.) ¿Le tengo cara de pendejo?

ISABEL-----¡No! ¡Se lo juro! ¡No tengo nada!

RAUL----- (LA ACORRALA. LA AGARRA.) ¡No trate de gritar! ¡No quiero matarla!

ISABEL-----¡No me mate! ¡Por favor! ¡No tengo nada!

RAUL----- (LE PONE LA NAVAJA EN EL CUELLO.) ¡Debe tener algo! ¡Joyas! ¡Algo de valor!

ISABEL-----¡No tengo nada! ¿No entiende? ¡Estoy en la miseria!

RAUL-----¡No me venga con ese cuento! ¡Usted trabaja en televisión! (SUENA EL TELÉFONO.)

ISABEL-----¡El teléfono! ¡Tengo que contestar el teléfono!

RAUL-----¡Quieta!

ISABEL-----¡Déjeme contestarlo! ¡Por favor! ¡Es la emperatriz!

RAUL-----¡La emperatriz? ¡Tiene amigas emperatrices?

ISABEL-----¡No! ¡Es la emperatriz de Anastasia! ¡Es mi papel! ¡Si me dan el papel ganaré dinero! ¡Se lo daré todo! (SUENA EL TELEFONO.)

RAUL-----¡Está loca! ¡Me da dinero si le dan el papel!

ISABEL----- (LLORA) ¡Por favor! ¡No me importa el dinero! ¡Yo quiero el papel!

RAUL-----¡Necesito el dinero ahora! (SUENA EL TELEFONO.)

ISABEL-----¡No volverá a sonar! ¡Por favor! (HACE UN ESFUERZO Y LOGRA ZAFARSE. Corre al telefono.) DESCUELGA. RAUL CORRE A SU LADO, PERO NO LA DETIENE.) ¡Aló! ¡Aló! (PAUSA. SUPLICANTE, PERO DEBILMENTE.) Aló... Por favor... (BAJA EL AUDIFONO LENTAMENTE. CUELGA. MIRA FIJAMENTE A RAUL EN UNA TRANSICIÓN A LA FEROCIDAD. CORRE A OTRA MESITA Y COGE UNA ESTATUILLA. LA LEVANTA AMENAZANTE.) ¡Por su culpa!

RAUL-----¡Mire que tengo la navaja, señora! ¡No quiero puñarla!

ISABEL-----¡Besti! ¡Animal! ¡Qué me importa tu navaja? ¡Yo tengo una pistola!

RAUL----- (DA UNOS PASOS) ¡Ah, sí? ¡Pues, sáquela! ¡A ver! ¡Dónde está?

isabel-----¡No se acerque! ¡No se acerque! (CORRE A LA VENTANA.) ¡Auxilio!  
¡Policía!

RAUL----- (SE ABALANZA SOBRE ELLA. LE TAPA LA BOCA.) ¡Le dije que no gritara!  
(LA ARRASTRA HACIA EL SOFÁ Y LA TIRA.) ¡Yo no soy un asesino, señora!  
¡Estoy enfermo! ¡No entiende?

ISABEL----- (GIME) ¡No entiendo, ni quiero entender!

RAUL-----¡Yo no quiero hacerle daño! ¡Mire! (TIRA LA NAVAJA A UN LADO.) ¡Ya no tengo navaja! (SE ARRODILLA FRENTE A ELLA.) ¡Usted no sabe lo que es estar enfermo!

ISABEL----- (RECUPERA ALGUN VALOR.) ¡Váyase de aquí! ¡No tengo dinero!

RAUL-----Yo lo sé. Yo lo sé. Conozco la gente que no tiene dinero.

ISABEL----- (SE LEVANTA) ¿La conoce? ¿Por qué me atacó?

RAUL----- ¡Estoy enfermo, señora! ¡Es como estar loco! (SE ENROLLA UNA MANGA Y LE MUESTRA EL BRAZO.) ¿Ve? ¡Esta es mi locura! ¡Se fija en estos nudos? ¡Por ésto sería capaz de matar a mi madre!

ISABEL----- (VA A LA MESITA Y REPONE LA ESTATUILLA.) ¡Este es un mundo de locos! (SE CUBRE LA CARA.) ¡No quiero vivir aquí! (MENEA LA CABEZA COMO POSESIONADA.) ¡No quiero! ¡No quiero! ¡No quiero! ¡No quiero! ¡Este país es una mierda!

RAUL----- Es lo que digo yo. Por éso me voy. ¡Ésto! ¡Ésto me saca de la mierda! ¡La dulzura del cielo entra por estas venas! (SUENA EL TELÉFONO. ISABEL NO REACCIONA.) ¿No va a contestar? (VUELVE A SONAR.)

ISABEL----- (CAMINA COMO UNA AUTÓMATA HACIA LA MESITA DEL TELÉFONO. DESCUELGA.) Aló... (PAUSA) Sí, es Isabel... (PAUSA) ¿Eres tú? (PAUSA) Sí, estoy bien. ¿Cómo estás, Lucy? (PAUSA) Aquí, como siempre. (PAUSA) Claro que me alegro de oírte. Es que estaba medio dormida. (PAUSA) ¿Una buena noticia? Dime... (PAUSA) No, no me caeré. Espera. Me recostaré de la pared. (PAUSA) Sí. Ya estoy preparada. (PAUSA) ¿Qué dices? (PAUSA. RETIRA UN POCO EL AURICULAR, ATOLONDRADA. LO SUBE POCO DESPUES.) ¡Sí, claro, te oí! (PAUSA) Desde luego que me alegro. (RIE NERVIOSAMENTE.) ¡Sí, sí, es formidable! (PAUSA.) ¡No te imaginas! ¡Estoy llorando de alegría! (PAUSA) ¡La emperatriz te va muy bien! (CUBRE EL AURICULAR CON LA MANO.) ¡Oh, Dios mío! ¡Cuelga ya! (LO DESCUBRE.) ¡Claro, claro, Lucy! (PAUSA) ¡Ajá! ¡Ajá! (PAUSA) ¡Sí! ¡Gracias! (PAUSA) ¡Sí, sí! ¡Nos veremos! ¡Adiós! (CUELGA BRUSCAMENTE.)

RAUL----- ¿Qué sucede?

ISABEL----- (ABSTRAIDA.) Nada.

RAUL----- ¿Era la emperatriz?

ISABEL----- (CAMINA HASTA LA MESA DONDE ESTÁ LA FOTO DE OCTAVIO. SACA LAS FLORES DEL JARRON Y LAS TIRA AL SUELO.) ¡Cómo no voy a alegrarme! ¡Es una gran actriz! ¡Es mi amiga! (SE CUBRE EL ROSTRO.) ¡Es mi amiga! (CAE DE RODILLAS.) ¡Lucy! ¡Lucy! ¿Qué hice? (RECOGE LAS FLORES ATROPELLA-

ISABEL----- (Continuación) DAMENTE.) ¿Qué culpa tienen las flores? ¿Qué culpa tiene nadie, si vamos a ver? (RAUL GATEA HASTA LLEGAR A SU LADO Y LA AYUDA A RECOGER; ENTREGÁNDOSE LAS.) ¡Lucy lo hará muy bien! ¡Gracias! ¡Es un papel estupendo! Ella no tiene la culpa. Gracias.

RAUL----- Ya están todas.

ISABEL----- Sí, sí. Gracias. (SE LEVANTA.) Debo estar loca. (VA AL JARRÓN Y REPO-  
NE LAS FLORES.) Como si nada hubiera pasado...

RAUL----- (SE SIENTA EN EL SUELO.) ¡Pobres flores de Octavio!

ISABEL----- ¿Qué? ¡Ah! Eres tú...

RAUL----- Sí, señora, Raúl.

ISABEL----- ¿Raúl? ¿No eres Octavio?

RAUL----- No. Me llamo Raúl.

ISABEL----- (INDIFERENTE) Qué gracioso. ¿Por qué me dijiste Raúl?

RAUL----- Para impresionarla. Sabía que Octavio era él.

ISABEL----- ¿Lo sabías? (PAUSA. RAUL BAJA LA CABEZA) Sí. El es Octavio. ¿Qué importa?

RAUL----- ¿No le importa?

ISABEL----- (SE DIRIGE A UNA FOTO DE GRAN TAMAÑO, LA DESCUELGA. EN EL CLAVO HAY  
UN COLLAR DE PERLAS, LO COGE. REPONE EL CUADRO Y VA A DONDE RAUL.)  
¡Tenga!

RAUL----- ¿Qué es eso?

ISABEL----- Un collar. ¿No ve?

RAUL----- ¿Por qué me lo da?

ISABEL----- Quiero que lo coja y se largue.

RAUL----- (LO COGE. SE LEVANTA.) ¡Un collar! (SE ACERCA A LA LÁMPARA PARA OBSER-  
VARLO.) ¿Es auténtico? No sé nada de collares.

ISABEL----- ¡Claro que es auténtico! Me lo regaló Octavio.

RAUL----- Entonces, vale mucho para usted.



CUENTO DE PERLAS

ISABEL-----Un tesoro.

RAUL-----¡Usted es idiota! ¡Yo pensaba irme sin llevarme nada!

ISABEL-----Salió ganando. Ahora puede irse y llevarse el collar.

RAUL-----Sé que vale mucho para usted, señora. Me gustaría devolérselo.

¡Usted comprende? Pero lo necesito. ¡Quien sabe cuántos sobresitos me den por él!

ISABEL-----Pues, salga. Destruyase usted y engorde al traficante.

RAUL-----*(DIRIGIENDOSE A LA PUERTA.)* Sé lo que quiere decir. Pero no hay remedio. *(SE DETIENE Y VUELVE.)* Estoy en la trampa, señora.

ISABEL-----¡Qué lástima! Pudiste haber sido cualquier cosa, y vas a terminar en una cuneta.

RAUL-----Así es. Un día amaneceré con una sobredosis. Ese es mi mundo, señora. ¿Sabe usted lo que es el arrabal?

ISABEL-----Sí, lo sé. Tengo amigos en los arrabales. Pero no lo usan de excusa. Muchos tratan de superarse. Incluso tengo compañeros de teatro en el arrabal.

RAUL-----¡Teatro! ¡Bonita mierda! ¿Para qué sirve éso? ¡La vida real es otra cosa, señora! ¿Qué sabe usted de la vida real? ¿Creyó usted que mi madre está trabajando? ¡No! ¡Mi madre tiene el brazo así! ¡Como yo! ¡Y es puta! ¡Y mi padre, dónde está? ¿En Nueva York? ¡Quién sabe dónde está ese cabrón! ¡Eso es la vida real! ¡No son flores, ni collares, ni teatro! *(PAUSA. LA MIRA CON ODI.)*

ISABEL-----¿Te desahogaste?

RAUL-----Más o menos.

ISABEL-----¿Qué esperas? Vete. *(RAUL NO SE MUEVE.)* Mira Octavio... Raúl... Como te llames... Voy a salir por ahí... *(SEÑALA EL VANO)* No tardaré más de un minuto. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Cuando regrese, no quiero encontrarte aquí. *(PAUSA)* ¿Oíste?

RAUL-----Sí, señora. No me encontrará. Puede estar segura.

ISABEL-----Bueno... *(SALE)*

RAÚL DA UNOS PASOS SIN DECISIÓN: VA A LA MESITA CON LA FOTO DE OCTAVIO. SACA EL COLLAR DE SU BOLSILLO Y LO COLOCA ALREDEDOR DE LA FOTO. DA MEDIA VUELTA Y SE DIRIGE A LA PUERTA.

ISABEL----- (ENTRA, SITUÁNDOSE JUNTO AL VANO, CON LAS MANOS EN LA ESPALDA.) ¡Un momento!

RAUL----- (SE DETIENE Y VOLTEA.) ¿Qué quiere, señora?

ISABEL----- ¡El collar! ~~¡Me he pasado hambres y no he querido venderlo!~~ ¡Me pasado hambres y no he querido venderlo!

RAUL----- (RIE) ¡El collar es mío! ¡Usted me lo regaló!

ISABEL----- (SACA UNA MANO EN LA QUE TIENE UNA PISTOLA.) Te dije que tenía pistola.

RAUL----- ¡Me va a matar?

ISABEL----- ¡Quiero el collar!

RAUL----- Pídaselo a Octavio...

ISABEL----- ¡Cínico! (DISPARA. RAUL CAE DE RODILLAS.)

RAUL----- Una bala no es suficiente, señora... (RIE Y SOLLOZA A LA VEZ.) ¡Necesito otro plomo! (ISABEL VUELVE A DISPARAR. RAÚL CAE DE BRUCES.)

ISABEL----- (PERMANECE UN MOMENTO CONGELADA DE HORROR. REACCIONA.) ¡Dios mío! ¿Qué he hecho? (CORRE JUNTO A EL. SE ARRODILLA.) ¡Octavio! ¡Raúl! ¡No te mueras! (SE LEVANTA.) ¡Lo he matado! (CORRE A LA VENTANA.) ¿Qué hago? (VOLTEA PARA MIRARLO.) ¡Lo he matado! (VUELVE JUNTO A RAUL.) ¡Fue en defenza propia! ¡Se metió aquí! (SE ARRODILLA) ¡Sacó una navaja! ¿Dónde está la navaja? (AGITA LA CABEZA.) ¡Allí! ¡Raúl! (LE LEVANTA LA CABEZA CON CUIDADO.)

RAUL----- Gracias... señora...

ISABEL----- ¡Estás vivo! ¡Estás vivo, Raúl! (RIE.) ¡Me alegro! ¡El collar no valía la pena! ¡Octavio no valía la pena!

RAUL----- No diga eso... Robaba flores para usted...

ISABEL----- ¡Yo las robaba, Raúl! ¡Yo! ¿Puedes creer ese disparate? Yo robaba mis flores de Octavio! ¡El hace veinte años que no se acuerda de mí!

RAUL-----La vida es una mierda, señora.

ISABEL-----¡Lo sé! ¡Por éso hay que inventar otra! ¡Eso es teatro, Raúl! ¡Yo tenía mi teatro de flores! ¡Me oyes, Raúl? ¡Tengo que llamar una ambulancia! ¡No puedes morirte! ¡Espera! (SACA TRABAJOSAMENTE UN COJIN Y LO COLOCA BAJO SU CABEZA.) ¡No vayas a morirte! ¡Me oyes? (LE ACARICIA LAS MEJILLAS.) ¡Qué pasa? ¡No me oyes? ¡Raúl! ¡Oh, Dios mío! ¡Ha muerto! ¡Yo lo maté! (SE LEVANTA) RETROCEDE SIN SEPARAR LA VISTA DE RAÚL.) ¡Yo! ¡Yo! (VA A LA MESA DEL TELÉFONO. LO DESCUELGA. MARCA LOS NUMEROS.) ¡Aló! ¡Es la policía? (PAUSA) ¡Yo lo maté! ¡Me quitó el collar! (PAUSA) ¡Sí! ¡Era un ladrón! (PAUSA) ¡Qué? (PAUSA) Es Isabel Prez.(PAUSA. GRITA) ¡Sí! ¡Es la actriz! ¡Qué importa? (PAUSA) ¡Está bien. ¡Me calmo! (PAUSA) ¡Cómo quiere que le hable con calma? ¡Acabo de matar un hombre! ¡No, un muchacho! (PAUSA) ¡Se metió a robar! ¡Sacó una navaja! (PAUSA) ¡Sí, sí! ¡Quiso matarme! ¡Yo saqué la pistola! (PAUSA) ¡Sí, está inscrita! ¡Y éso qué importa ahora? ¡Tengo un muchacho muerto ahí! (PAUSA) Aquí. Calle Comercio. (PAUSA) Número cien. (PAUSA) Segundo piso. (PAUSA) ¡Sí, sí, no tocaré nada! (PAUSA) ¡Sí, esperaré. Gracias. (CUELGA) OBSERVA EL CADAVER. LLEVA LAS MANOS AL ROSTRO Y HACE COMO SI SE ARANARA.) ¡Todo por un malgito collar! (MIRA HACIA LA FOTO DE OCTAVIO.) ¡Y tú, ahí! ¡Qué miras? (VA A LA MESA Y AGARRA LA FOTO CON INTENCIÓN DE TIRARLA. SE PARALIZA.) ¡Qué es ésto? (REPONE LA FOTO Y COGE EL COLLAR.) ¡Qué haces tú aquí? (MIRA HACIA RAUL.) ¡No lo tenías? ¡No lo cogiste! ¡Por qué hiciste eso? ¡Desgraciado!

SE ESCUCHA UNA SIRENA. SE ACERCA RÁPIDAMENTE. ISABEL PERMANECE ABSORTA CON EL COLLAR EN LA MANO. CAE EL TELÓN.

**SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS**

Seminario Multidisciplinario Josemilio González  
Bachillerato de Estudios Interdisciplinarios  
Facultad de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras